Leche de altura: la transformación de la cadena de valor de los lácteos en Puno

Socialización del proyecto con productores locales de Comunidad de Huaychani, del centro poblado de Amparani, del distrito de Acora.

Por **Maria Fernanda Carrillo***

El sector lácteo en Perú es uno de los pilares fundamentales de la economía agrícola del país, representando aproximadamente el 7% del PBI agrícola, según datos del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI). Con más de 452 mil productores de leche, este sector no solo es una fuente importante de empleo, sino también un motor de desarrollo para miles de familias, especialmente aquellas dedicadas a la agricultura familiar.

Desafíos del sector lácteo en Perú

A pesar de su importancia, el sector enfrenta diversos desafíos. Uno de los principales es el impacto del cambio climático, que afecta la disponibilidad y calidad de los recursos hídricos esenciales para la producción de forraje y la alimentación del ganado. Esto genera estrés térmico en las vacas, reduciendo su producción de leche y afectando su fertilidad.

Además, el sector muestra que, del total de productores, el 85.4% son pequeños ganaderos con menos de 10 cabezas de ganado, lo que limita su acceso a mercados, tecnología y prácticas modernas. Mientras que el 14.6% restante conformado por medianos y grandes ganaderos, cuentan con mayor capacidad de inversión y acceso a recursos.

En 2024, la producción nacional de leche alcanzó las 2,229,871 toneladas. Sin embargo, las regiones con mayor producción, como Arequipa y Cajamarca, registraron precios por debajo del promedio nacional de 1.54 soles por kilogramo, con 1.49 y 1.40 soles respectivamente[1].

Según la FAO, el precio de la leche depende de su calidad composicional e higiénica, así como de la regulación del mercado.

La sierra, un espacio con potencial lechero

La sierra peruana, con su altitud y clima variado, ofrece condiciones ideales para la producción de leche de alta calidad. Esta región no solo tiene un gran potencial para incrementar su producción, sino también para diversificarla con productos lácteos artesanales de alto valor añadido,

como quesos y yogures, que cada vez captan más la atención de mercados exigentes.

Sin embargo, aunque en el sur del país se observa una notoria señal de mayor producción, aún existen regiones con oportunidades por explorar. Un ejemplo claro es Puno, donde la producción láctea ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años, con un incremento del 6.07% entre 2023 y 2024. Este avance ha consolidado a la actividad lechera como una de las más relevantes en el ámbito rural, no solo por su impacto en la dinamización de la economía local, sino también por su papel clave en la integración y desarrollo de las comunidades que dependen de esta actividad.

La creciente demanda de productos lácteos orgánicos y ecológicos, tanto en mercados nacionales como internacionales, representa una oportunidad importante para los productores lecheros. Para aprovechar al máximo esta oportunidad, es fundamental implementar buenas prácticas ganaderas que no solo garanticen estándares de calidad, sino que también sean sostenibles y respetuosas con el medio ambiente.

Frente a estos desafíos, surgen iniciativas que buscan transformar la realidad del sector lácteo. Para responder a estas necesidades, descosur y la Fundación Albihar, con financiamiento de AECID , han impulsado el proyecto “Pueblos originarios quechuas y aimaras transformando la cadena de valor de los lácteos con prácticas sostenibles e inclusivas en Puno”.

Este proyecto se desarrolla en las provincias de Puno y Melgar, en los distritos de Ácora, Cupi, Llalli y Umachiri, con el objetivo de mejorar la innovación y competitividad para el desarrollo social, económico y ambiental de la cadena productiva de lácteos en Puno, con un enfoque de transformación hacia procesos productivos sostenibles.

En una región donde la producción lechera es el sustento de muchas familias, este proyecto no solo promueve un modelo de ganadería regenerativa, sino que también busca la inclusión social y desarrollo económico de productores y productoras ganaderos de leche.

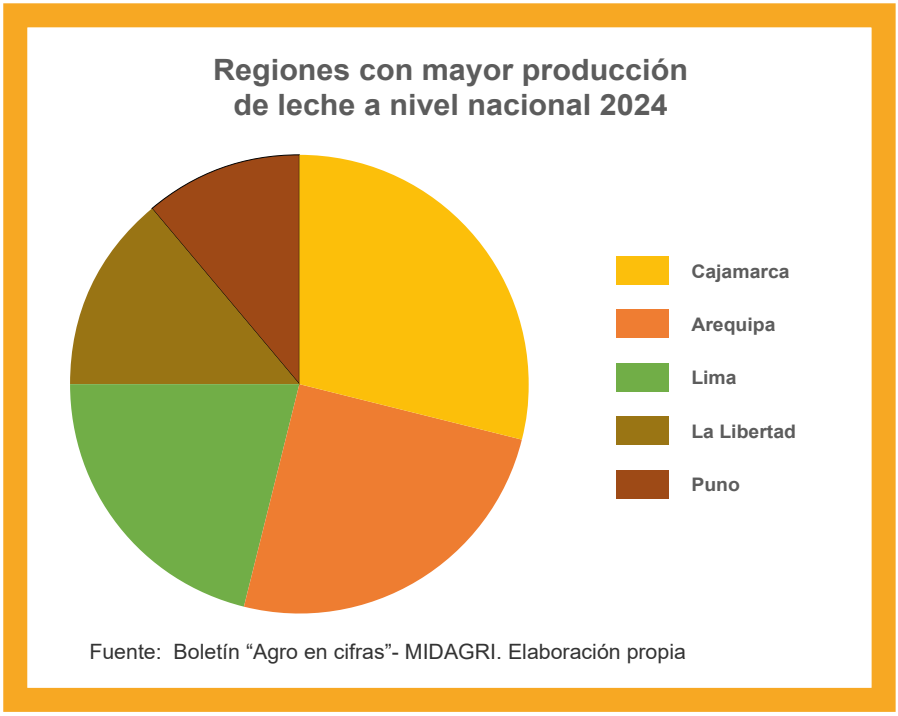
Se trabaja de la mano con familias dedicadas a la crianza de ganado vacuno de leche, plantas queseras y sus operarios, líderes y lideresas, y la Gerencia de Desarrollo Económico y Subgerencia de Desarrollo Agropecuario del Gobierno Regional de Puno. Una clave para el proyecto es la generación de alianzas de trabajo con el Gobierno Regional y las municipalidades distritales, la Dirección Regional Agraria Puno, el Instituto Nacional de Innovación Agraria y el Colectivo Regional de la Sociedad Civil.

La propuesta se basa en un enfoque sistémico y participativo. Los resultados esperados son:

- Los productores y productoras incrementan la cantidad y calidad de leche con enfoque de ganadería regenerativa.
- Innovación y diversificación de oferta de productos lácteos con procesos sostenibles.
- Fortalecimiento del sistema asociativo y de emprendimientos que se articulan a mercados.
- Actores organizados dinamizan el funcionamiento del ecosistema de innovación abierta.

El sector lácteo en Perú tiene la oportunidad de contribuir al desarrollo económico y social del país, especialmente en las zonas rurales. Sin embargo, es necesario abordar los desafíos de competitividad, acceso a mercado y sostenibilidad ambiental.

La adopción de prácticas regenerativas y la implementación de proyectos inclusivos, como el que desarrollaremos en Puno, no sólo transformarán el sector lechero, sino que permitirán arar un camino hacia la prosperidad y sostenibilidad para los miles de productores y productoras que dependen de esta actividad.



Fuente: Boletín “Agro en cifras”- MIDAGRI. Elaboración propia

* Bachiller en comunicación social. Integrante de la Unidad de Incidencia y Comunicación de descosur

2. La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) es una agencia estatal responsable del fomento, programación, coordinación operativa, gestión y ejecución de las políticas públicas de la cooperación española para el desarrollo sostenible, la acción humanitaria y educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global. El proyecto comenzó en enero de 2025 y culminará en diciembre de 2026.

3. Esta práctica sostenible ayuda a mitigar los efectos climáticos al restaurar los suelos degradados y reducir la deforestación. Está fundada en prácticas de pastoreo rotacional planeado, genética del ganado adaptada localmente, restauración de hábitat para fauna silvestre y prevención de erosión.